



PRÓLOGO
DECLARACIÓN PERSONAL
SOBRE LA CREACIÓN
CINEMATOGRÁFICA

Diez años han pasado desde que salió la publicación de la primera edición de este libro. Han sido años de cambios y progreso, no solo como cineasta y escritora, sino también en el ámbito personal. Emigré a España y fundé una asociación cultural, una entidad que me ha expandido los horizontes del aprendizaje más allá del cine. Como he manifestado en la primera edición de este libro, vida y obra se complementan. La experiencia de vida (experiencia vital) y la obra, van de la mano; corren como dos ríos paralelos que se juntan en el mar: el film.

Después de *Zona Cero* (ENAC-UNAM, 2003) —mi tesis filmica en la escuela de cine— he realizado tres largometrajes y he producido más de 50 cortometrajes, de los cuales cinco han sido dirigidos por mí. Esta gran cantidad de trabajo filmico ha sido posible gracias al apoyo de mi cómplice cocreador: mi esposo, Daoud Sarhandi. Él es un cineasta británico, fotógrafo y editor. Cada imagen y cada sonido lo trabaja con mucho rigor hasta conseguir pulir el material crudo y obtener una obra articulada y radiante. Para mí es un escultor del cine que transforma una pieza inerte en una pieza viva.

Con esta complicidad filmica y mi progreso personal, manifiesto que se ha fortalecido aquella visión que tuve del cine desde hace diez años: el cine es un acto poético, un testimonio de los sentidos, un testimonio que descifra el modo como existimos. Dar un testimonio poético es mi filosofía.

Considero que el cine en esta era digital es accesible para todos, lo cual celebro; cualquier persona es capaz de hacer una película con solo tener una cámara de móvil. Debido a ello, me parece imprescindible comunicar la importancia de tener una filosofía para realizar una película.

Cuando egresé de la escuela de cine ENAC (Escuela Nacional de Artes Cinematográficas, UNAM) y empecé a escribir este libro,¹ tuve la necesidad de definir mi posición ante el cine y la sociedad. Todavía persiste en mí la necesidad de reflexionar en torno al cine y sostengo mi interés en estimular reflexiones sobre el sentido del cine y sus valores: estéticos, poéticos y sociales.

Después de la realización de *Zona Cero* fui tomando notas de mi proceso de creación. Estas notas poco a poco fueron adquiriendo forma y se volvieron en un sistema de creación. Es por esta razón que elegí como estructura central del libro, y a modo de ilustración, mis propios cortometrajes de la escuela de cine *Zona Cero* y *La vida se amputa en seco* (ENAC-UNAM, 1995).

Es un proceso que refleja un estado cambiante, mutante, lleno de búsquedas, variaciones en los diálogos, correcciones, errores y

hallazgos. A lo largo del libro muestro una bitácora de rodaje al desnudo con todos sus enmiendas, para revelar de manera pública el proceso desconocido que hay detrás de cámara. Este proceso muchas veces es celosamente guardado por sus creadores. Para mí, sin embargo, es un proceso de exploración constante que es útil compartir, para demostrar que hacer una película significa aventurarse a buscar un sello propio, un estilo.

Este proceso de creación de los cortometrajes lo ilustraré con algunos principios de la Metodología del autoconocimiento que, si bien no se apegan por completo a ella, sí muestran algunos de sus aspectos, los cuales se combinan con la carpeta de producción de la escuela de cine.

Por otro lado, pretendo revelar a través de este proceso las fases de creación de los cortometrajes, desde la idea hasta la realización. Donde se incluyen conceptos, *storyboard*, plantillas, dibujos, investigación visual, notas, planes de rodaje y posproducción. Después de revelar este proceso creativo de mis cortometrajes, hablaré del proceso de mis películas ya en mi etapa profesional y cómo he aplicado la metodología. Expongo mis películas: *El color de los olivos* (México-Palestina, 2006); *Ruedas de la fortuna* (México, 2007); *Lecciones para Zafirah* (codirección Daoud Sarhandi, México, 2011); *1 para 1* (codirección Daoud Sarhandi, México-España, 2013); y *Videovalores* (serie de cortometrajes, España, 2015–2020).² A partir de mis experiencias filmicas he hallado algunas nuevas constantes en la metodología que he ido complementado a lo largo del tiempo y, finalmente, se han convertido en herramientas fundamentales de mi trabajo de dirección, las cuales forman parte de una metodología de dirección que la he nombrado «Metodología del autoconocimiento».

En el capítulo final del libro he sintetizado de forma práctica la aplicación de esta metodología con breves notas vinculadas a cada película: notas de guion, dirección y edición. En esta sección el lector puede conocer la diversidad de expresiones que existen para transmitir historias. Expongo con sinceridad los problemas a los cuales nos enfrentamos Daoud y yo, y las soluciones que encontramos tanto en el terreno narrativo como en el de producción.

Pongo a disposición de usted, querido lector, un link para ver mis filmes a fin de comparar las notas. De este modo, puede tener una idea clara de la aplicación de la metodología y sus resultados.

¿Qué es la Metodología del autoconocimiento? La metodología consiste en abrir caminos de conocimiento en dos sentidos: 1) conocerse uno mismo; 2) conocer la naturaleza del universo del film. Al unir la naturaleza humana y la naturaleza creativa se puede comprender que ambas potencias —humanas y creativas— deberán guiar el camino de creación de una película. Y que durante el proceso de creación el cineasta

confronta, tarde o temprano, su propia naturaleza humana y creativa a fin de tomar las decisiones más adecuadas y más orgánicas.

En este libro explicaré cada paso de la Metodología del autoconocimiento, mostrando ejemplos con dibujos, fotos o descripciones de escenas. Se trata de un modelo de creación reciente y reconozco que diez años parecen poco tiempo para su desarrollo. Sin embargo, tengo la certeza de que este modelo funciona y puedo recomendarlo ampliamente para quienes busquen una guía en la creación fílmica. He fortalecido esta metodología a lo largo de mis laboratorios de creación con mis actores y en todos los procesos de ensayos que he realizado tanto para filmes de ficción como de documental.

Sirva el ejemplo de mis cortometrajes y mis largometrajes para demostrar que en cualquier película habitan creación y metodología en una frontera porosa difícil de expresar, pero útil de sistematizar.

La Metodología del autoconocimiento que he utilizado es solo un camino de realización cinematográfica. No hay fórmulas de hierro ni métodos que garanticen el éxito y la aceptación del público de un film (hay tantos métodos como cineastas existen); pero sí es vital tener honestidad y disciplina para encontrar un propio camino de expresión.

La importancia de tener un discurso y encontrar una metodología personal, querido lector, es la enseñanza que deseo compartir con usted. Este libro reúne valores didácticos, teóricos, prácticos y humanísticos. Y tiene como finalidad estimular la reflexión en torno de la creación, su sistema, la comunicación y la responsabilidad de hacer buen cine.

En un análisis comparativo se podrá descubrir herramientas útiles para crear y planificar una película, así como para estimular pensamientos sobre el fenómeno fílmico.

Para mí, la importancia de hacer cine radica en su poder de comunicación y evocación. Un cineasta puede establecer un vínculo consigo mismo y con el espectador, puede descifrar el modo como existimos y expresar aquello que no se puede comunicar con palabras: las emociones y los sentimientos. En este sentido, el cine nos ayuda a complementarnos y a mejorar nuestra condición humana, porque nos ayuda a sentir que nos comunicamos como seres completos. Y por esta razón creo profundamente en el poder del cine.

Tengo la esperanza de que este libro estimule a que más cineastas y más espectadores se comuniquen mejor: primero consigo mismos y luego con su entorno.

NOTAS

¹ El Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), es la escuela de cine más antigua de América Latina. Fue fundado en 1963, en la Universidad Nacional Autónoma de México, como un centro de extensión, es decir, que los estudios que ofrecía no contaban con validez oficial como licenciatura, a pesar de los requisitos, la sistematización de sus planes de estudio y su duración. En 2015, el Consejo Universitario finalmente aprobó la creación de la Licenciatura en Cinematografía y, luego de diversos logros como institución y reconocimientos a sus egresados, estableció, a partir del 30 de abril de 2019, la transformación del CUEC en Escuela Nacional de Artes Cinematográficas (ENAC), la institución a la que hago referencia a lo largo de este libro.

² En la sección de filmografía se facilita información para visionar las películas.